



Foto 1 Sesión profesional de piercing facial en un estudio acondicionado. La imagen representa la atención al cliente, la postura de trabajo, el uso de guantes y la precisión necesaria durante una perforación.



Foto 2 Área de esterilización con autoclave, instrumentos sellados y superficies metálicas. Refuerza los contenidos de bioseguridad, desinfección y preparación segura del material de trabajo.



Foto 3 Piercing de ombligo con joyería tipo banana. Permite observar una colocación centrada, la elección de la pieza y la relación entre anatomía, estética y comodidad.

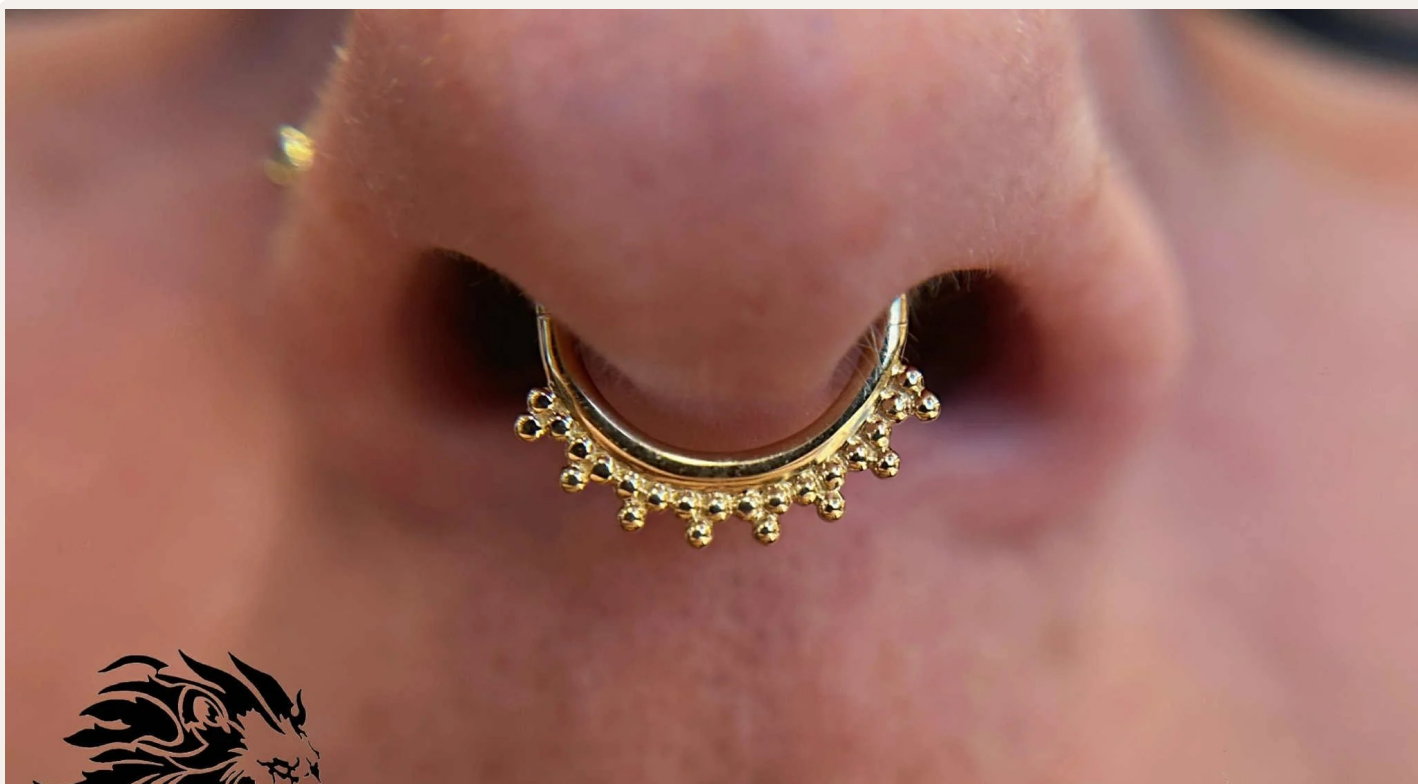


Foto 4 Piercing de septum con aro ornamental. La fotografía ilustra distintos estilos de joyería y la importancia de seleccionar tamaño, forma y material adecuados para cada zona.



Foto 5 Perforación en lóbulo con joyería de pequeño formato. Es útil para reconocer zonas frecuentes de perforación, criterios estéticos y cuidados posteriores durante la cicatrización.



Foto 6 Piercing nasal con joyería discreta y combinada. Muestra alternativas de colocación en la nariz y la necesidad de evaluar la anatomía antes de definir el punto de perforación.



Foto 7 Piercing industrial en cartílago de la oreja. La imagen ayuda a identificar una perforación doble unida por una barra y la relevancia de la alineación correcta.

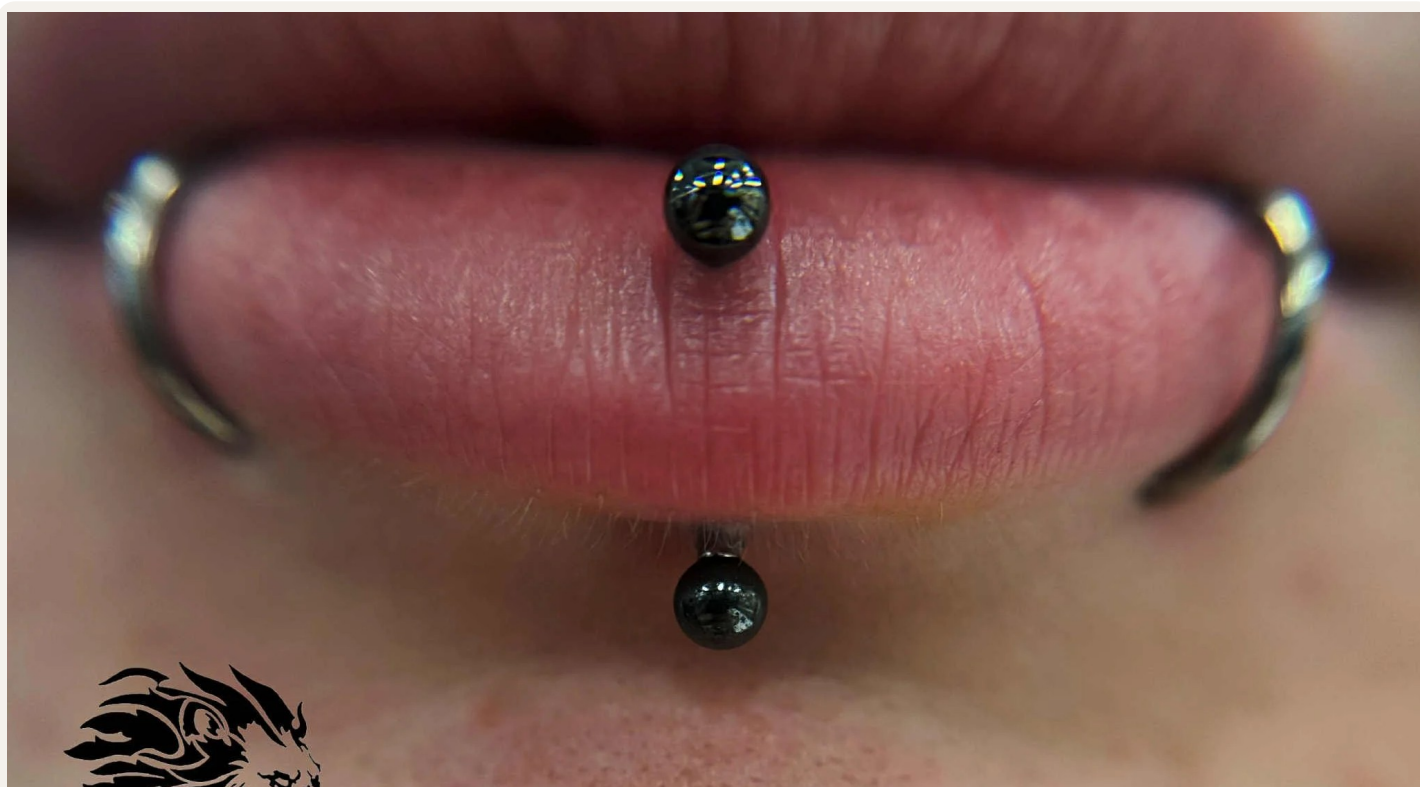


Foto 8 Piercing labial con distintas piezas. Representa opciones de joyería facial y permite analizar ubicación, simetría y posibles zonas de roce durante la cicatrización.



Foto 9 Piercing en cartílago superior con pieza colgante. Ejemplifica la variedad de joyas para oreja y la importancia de adaptar cada elección al espesor y forma del tejido.



Foto 10 Combinación de piercings en nariz y labios. La fotografía permite comparar múltiples ubicaciones, estilos de joyería y criterios de planificación estética en el rostro.